



Declaración ante la tragedia en Haití

Tras la tragedia en Haití, las ONGs latinoamericanas, junto con saludar que la comunidad internacional haya tomado interés y esté brindando generosamente la ayuda, manifestamos nuestra preocupación, una vez más, por las modalidades de cooperación hacia los países más pobres.

Lo sucedido ha demostrado que mientras no se implementen recursos estables a largo plazo, pueblos como el de Haití seguirán siendo altamente vulnerables a este tipo de desastres. Desde hace tiempo hemos venido señalando que se deben destinar nuevos y mayores recursos para el desarrollo, estables y previsibles en el largo plazo.

En ese marco, demandamos y proponemos a nuestros gobiernos y a los organismos internacionales y multilaterales:

- El apoyo inmediato de la comunidad internacional debe estar dirigido a distribuir de manera efectiva, articulada y humanitaria la ayuda recolectada en todo el mundo, en un marco de respeto a los derechos fundamentales y a la dignidad de mujeres, hombres, niños y niñas.
- El impacto de la cooperación internacional no se puede reducir a cubrir necesidades urgentes, sino que debe apuntar a promover el incremento de las capacidades de las personas con una perspectiva de largo plazo y a potenciar la organización y participación de los pueblos en las decisiones fundamentales para su desarrollo.
- Los recursos destinados para la ayuda humanitaria y la reconstrucción no deben generar un nuevo endeudamiento, ni imponer requisitos u otras imposiciones externas que alteren ese objetivo, de acuerdo a lo que ha sido la práctica común de instituciones financieras como el Banco Mundial, el BID y el FMI.
- La coordinación de la ayuda urgente debe estar en manos de Naciones Unidas. Manifestamos nuestra preocupación por la intención de países como Estados Unidos de querer manejar la ayuda de manera unilateral.
- No militarizar ni condicionar la ayuda y garantizar que esta no se convierta en un préstamo. En ese sentido, rechazamos el tratamiento de las grandes cadenas de comunicación, que resaltan episodios de violencia, y que contribuyen con ello a justificar el aumento de la militarización.
- Implementar un sistema de información a la comunidad, con el apoyo de las redes de medios escritos y radiales comunitarios de América Latina.
- Conformar un consejo coordinador de la ayuda para el corto plazo, mientras se estructuran los planes para la reconstrucción en el mediano y largo plazo. En este consejo deben primar las necesidades de los haitianos y haitianas, con representación del gobierno haitiano, de la sociedad civil, de Naciones Unidas y de los países que hoy lideran la ayuda internacional.
- La Minustáh debe ser reconvertida en un cuerpo de asistencia humanitaria con técnicos y equipos que ayuden a la reconstrucción de la infraestructura y voluntarios que ayuden al pueblo haitiano a organizarse comunitariamente.
- Planificar en coordinación con expertos, ONGs y la comunidad, la reconstrucción urbana de Puerto Príncipe, con miras a mejorar su calidad de vida, a generar espacios de convivencia democrática y a recuperar los terrenos devastados por la contaminación.
- Se debe trabajar en conjunto con el pueblo haitiano un camino hacia la reconstrucción y construcción de una institucionalidad que les permita salir adelante, integrarse de manera real al

continente y al mundo y encontrar su propio modelo de democracia. Se deben escuchar las demandas del pueblo haitiano, con sus ciudadanos como principal actores.

- La inmediata condonación de la Deuda Externa que asciende a 891 millones de dólares.

Estaremos atentos para que esta tragedia no sea aprovechada por los grandes intereses transnacionales para imponer un modelo de desarrollo que ha demostrado su fracaso, dejando de lado el derecho del pueblo haitiano de forjar su propio futuro. Este desastre no debe convertirse en una oportunidad para que se fortalezca la ocupación militar en el territorio Haitiano.

Las ONGs de América Latina ponen a disposición sus voluntades y capacidades para trabajar con el pueblo haitiano en la reconstrucción de su país, escuchar sus demandas y respetar su soberanía.

Enero 2010

MESA de Articulación de Asociaciones Nacionales y Redes de ONGs de América Latina y El Caribe

Asociaciones Nacionales de ONG:

ABONG, Asociación Brasileña de ONG, Brasil

ACCION, Asociación Chilena de ONG, Chile

ANC, Asociación Nacional de Centros, Perú

ANONG, Asociación Uruguaya de ONG, Uruguay

CCONG, Confederación Colombiana de ONG, Colombia

CONGCOOP, Coordinadora de ONG y Cooperativas, Guatemala

Convergencia, México

Grupo Propuesta Ciudadana, Perú

POJOAJU, Asociación Paraguaya de ONG, Paraguay

Red ENCUENTRO de Entidades No Gubernamentales, Argentina

SINERGIA, Venezuela

UNITAS, Bolivia

Redes Regionales de ONG:

ALOP, Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo

Articulación Feminista MARCOSUR

CEAAL, Consejo de Educación de Adultos de América Latina

CRIES, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales

PIDHDD, Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo

Asociación Mundial de Radios Comunitarias América Latina y El Caribe AMARC- ALC

Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos -Latindadd